

ECONOMÍA Y FORMAS DE VIVIR DE UN PUEBLO COMO MARANCHÓN DESDE LOS AÑOS 30 HASTA LOS 50

“Este artículo es para los más jóvenes, para que se den una idea de cómo se vivía en el pueblo”

Con esta introducción, Alejandro nos envía sus recuerdos de Maranchón durante aquellos años. Nos gustaría que más gente de la que vivió aquellas épocas tan distintas siguieran su ejemplo y nos escribiesen algo, anécdotas, historias, cómo se divertían o cortejaban a las mozas y cómo respondían ellas, ... en fin, lo que recuerden y quieran compartir, igual que han hecho otras veces con sus hijos o nietos.

En aquella época Maranchón contaba con numerosos establecimientos. Tiendas, fruterías, carnicerías, pescaderías, etc.

En la calle Real, la Tía Barborilla, chocolates, cafés, legumbres, ultramarinos.

Don Julián Fortea, esquina a la calle la Amistad, tejidos, ultramarinos, ferretería, etc. en las cuatro esquinas, el Tío Julián, ultramarinos, papelería, etc.

Casa del Gallo varias cosas.

La Felisa de la Amalia, tejidos, ultramarinos, frutos secos, etc.

En el Barrio Nuevo, la tienda del tío Nemesio, varias cosas.

La tía Casimira, en la carretera, frutos secos, gaseosas y demás cosas.

La Pilar del Simón, frutos secos, escabeches, chufas, etc.

En la fábrica de harinas, ultramarinos, muebles, ferretería, etc.

Fruterías. El tío Gaspar en la plaza de España, Las Roquetonas, El Tonis, la Tía Consuelo, El rullo, El tío Roque, los Carracos, etc.

El tío Paco, sardinas, tocino, etc.

El tío Chatillo, padre del Adelmo, transportes, yesos y cementos.

Un churrero, que a las ocho de la mañana iba pregonando los churros con su gran cesta y su blanco mandil.

Bares, tabernas y cafés. El café del Tío Isaac, el café del Periquillo (que más tarde serían los Carracos), el café del Tío Fonso, la Taberna el Tío Carrasco en la Plaza del Mercado. También El Trucha, El Federico, El sotero El Tío Gaspar en la plaza de España.

Tres fondas, la del Tío Isaac, la del Tío Fonso y la del Juan Ángel Fraile.

Tres bailes, el Periquillo, el Tío Isaac, y la sociedad de los mozos.

Dos o tres tahonas, un horno del pueblo, una confitería-pastelería.

Había dos o tres sastrerías, varias modistas con algunas academias de corte y confección, dos posadas,.

Había muchos vendedores ambulantes, no los enumeramos porque sería muy largo. Había varias carpinterías, lagares de sacar cera, varios albañiles, ocho o diez zapateros, unos treinta músicos, varias chicas forasteras sirviendo en las casas.

En los inviernos gran cantidad de obreros se quedaban sin trabajo y sin paro, y se medio mantenían poniendo losas en el Sabinar para cazar tordos.

Varios tratantes de mulas, varios ganaderos, unos treinta labradores.

Un taller mecánico, una fragua, etc.

Los Carracos, transportes, vinos, frutas, taxis. El Machero, taxis, transportes. La Fábrica taxis. El Adelmo taxis.

Dos o tres peluquerías.

Siete u ocho vaquerías y lo más importante, s que toda la leche se vendía en el pueblo, sin contar la que se vendían los de Ciruelos y de otros pueblos, también entraban diariamente de los pueblos mulas con cabritos, quesos, pollos, huevos, y muchas cosas más, como verduras, frutas, turroneas, nueces, etc.

Empleados Municipales y de la Administración. Un secretario, un alguacil, un recaudador de albitrios municipales, un empleado en el campo de aviación, tres camioneros, un barrendero, dos empleados de sindicatos, cuatro maestros nacionales, y algunos particulares, un médico, un practicante, un Farmacéutico.

Tres carteros, dos a cuatro serenos, un telegrafista, dos celadores, un veterinario, un guarda jurado y otro eventual, tres o cuatro curas, un sacristán, varios guardias civiles y quince o veinte Pastores. Varias carnicerías, entre ellos El Tío Rufo, El Rodrigo, los Romos, El Marcelino, Los Güecas; etc.

Como veréis se repiten varias veces algunas familias o personas, es porque tenían varias actividades.

NOTA:

Que nadie se ofenda si aquí se nombran algunos mote, porque es lo más importante para conocer a las familias, y así es como yo lo recuerdo. Si alguna persona recuerda más cosas que no me lo reprochen sino que escriba y lo cuente.

Alejandro Atance Anchuela

MARANCHON - 45